

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

## PROMETEO



La terrible historia de **Prometeo** era perfecta para este creativo **siglo XVII**, una tortura infinita, un tormento despiadado digno de la imaginación de los poetas griegos y un tema en esta ocasión recogido por el artista barroco flamenco **Theodoor Rombouts**. Este óleo sobre lienzo se puede admirar en el **Museo Real de Bellas Artes de Bélgica**.

**Rombouts** se especializó en pinturas de género mostrando a músicos, sacamuelas y demás oficios como lo había hecho ya la gran figura de este siglo, **Caravaggio**, del que no

sólo le atrajeron sus temas, sino también su estilo. Después de un viaje a Italia, a su regreso a casa, descubre a **Rubens**, y es entonces cuando abandona el tenebrismo, dando paso a fondos más neutros, aclarando su paleta y dando unos toques de alegría general al cromatismo que le hace adoptar una iluminación más difusa.

Esta obra se puede considerar **tenebrista**, en tanto en cuanto la oscura composición rodea el iluminado cuerpo del titán, situándolo de forma oblicua en el centro de la obra. Esta circunstancia hace que el espectador centre su atención en el **dramático rostro de Prometeo**, condenado a que su hígado fuera devorado por un águila cada vez que se regeneraba. El cuerpo yace sobre una capa oscura y al fondo un cielo atormentado es el marco ideal para el tortuoso castigo.

Si relacionamos el mito con la actualidad del pintor podemos apreciar cómo se plantea la problemática de la **rebeldía y audacia ante un poder arbitrario, despótico y cruel**. No podemos perder de vista que Prometeo fue castigado por ayudar a los hombres. Ya lo había hecho en varias ocasiones, pero ahora estaba en juego el **fuego**, es decir, la **clave del progreso de la humanidad**. Progreso que se ve frenado por las tensiones políticas, económicas y religiosas que dieron lugar a largas luchas civiles, guerras y revoluciones, además coincidieron con terribles hambrunas y epidemias mortales que no hacían sino frenar el progreso de la civilización: por favorecerlo Prometeo había sido condenado eternamente.

En el **Museo de Prado** podemos ver una soberbia representación del titán **Prometeo robando el fuego** (cuadro adjunto), obra del pintor flamenco **Jan Cossiers**, miembro del taller de Rubens, que la realizó siguiendo un boceto de su maestro Rubens.



**Prometeo** es un primo de Zeus; es hijo de un titán, **Jápeto**, como Zeus lo es de otro, Crono. Su madre unas veces es **Asia**, y otras **Clímene**. Prometeo tiene varios hermanos: **Atlas**, **Menecio** y **Epimeteo**, que en contraste con él es **torpe** (Prometeo significa el que reflexiona antes de tomar una decisión, el **previsor**; Epimeteo es la exacta antítesis, el **irreflexivo**, el que actúa sin pensar). Hijo de Prometeo es **Deucalión**. Hija de Epimeteo es **Pirra** (los primos terminarán casándose).

Prometeo creó a los primeros hombres, modelándolos con **arcilla** (es el **demiurgo**, el hacedor del pueblo, el equivalente a Dios en el cristianismo). En la *Teogonía* hesiódica Prometeo es

# LA MITOLOGÍA EN EL ARTE

simplemente un titán **filántropo**, el bienhechor de la Humanidad, no su creador. Si engañó a Zeus varias veces fue por **amor a los hombres**. Una primera vez, durante un sacrificio solemne, hizo dos partes de un buey: en un lado puso la **carne** y las entrañas, recubriéndolas con la piel del animal; en otro puso los **huesos** mondos, cubriéndolos con grasa blanca. Luego dijo a Zeus que eligiese su parte; el resto quedaría para los hombres. Zeus escogió la grasa blanca, y, al descubrir que sólo contenía huesos, sintió un profundo rencor hacia Prometeo y los mortales, favorecidos por aquella astucia: desde entonces, en los sacrificios la carne la consumen los hombres, en tanto que todo lo demás se ofrenda a los dioses. Para castigarlos Zeus decidió **quitarles el fuego**. Entonces Prometeo acudió en su ayuda por segunda vez: robó semillas de fuego en la “rueda del Sol” y las llevó a la tierra ocultas en un tallo de fêrula, o bien robó el fuego de la fragua de Hefesto (o Vulcano). Zeus castigó a los mortales y a su bienhechor. Contra los primeros ideó enviar un ser modelado *ex professo*, **Pandora**. En cuanto a Prometeo, lo encadenó en el **Cáucaso**, enviando un **águila** que **le devoraba el hígado**, el cual se regeneraba constantemente. Cuando **Hércules** pasó por la región del Cáucaso, atravesó de un flechazo al águila y **liberó a Prometeo**. Zeus, satisfecho por esta proeza que aumentaba la gloria de su hijo Hércules, no protestó.

El **centauro Quirón**, herido por una flecha de Hércules y presa de continuos dolores, deseó morir. Como era inmortal, hubo de encontrar a alguien que aceptase su inmortalidad. Prometeo le hizo este favor y pasó a ser inmortal en lugar de Quirón. Zeus aceptó la liberación y la inmortalidad de Prometeo, puesto que éste le reveló un oráculo según el cual el hijo que Zeus pudiera tener con la nereida Tetis sería más poderoso que él y lo destinaría, así que buscó un mortal para casarlo con ella (ya lo hemos visto a propósito de las bodas de Tetis y Peleo).

**Pandora** es la primera mujer (la Eva del cristianismo). Fue creada por Hefesto y Atenea, con ayuda de todos los dioses (significa “**regalo de todos**”) y por mandato de Zeus. Cada uno le confirió una cualidad, y así, recibió la belleza, la gracia, la habilidad manual, la persuasión, etc. Pero Hermes puso en su corazón la mentira y la falacia. Zeus la destinó para castigo de la raza humana (la mitología es ultramachista), a la que Prometeo acababa de dar el fuego divino. Hesíodo cuenta que Zeus la envió a Epimeteo, quien, olvidando el consejo de su hermano Prometeo de no admitir ningún presente procedente de Zeus, se dejó seducir por su belleza y la hizo su esposa. Con Pandora, Epimeteo engendró a **Pirra**, esposa de **Deucalión**, el hijo de Prometeo.

**Prometeo y Epimeteo ante Pandora.**  
Pintura de Hermann Julius **Schlösser**



Los dioses le ofrecieron a Pandora una **tinaja** (que no una caja) que contenía todos los males, advirtiéndole que no la abriese bajo ningún concepto (prohibición semejante a la impuesta a Adán y Eva de no comer fruta del árbol). Pandora, picada por la curiosidad, abrió la vasija, y todos los males se esparcieron por el género humano. Sólo la esperanza, que estaba en el fondo, no escapó, pues Pandora logró cerrar antes. De ahí la expresión “**la esperanza es lo último que se pierde**”.

Cuando Zeus quiso destruir a los hombres de la Edad de Bronce por considerarlos una raza viciosa, decidió enviar al mundo un gran **diluvio** con objeto de ahogarlos. Sólo a dos justos quiso preservar: **Deucalión** y su esposa **Pirra**. Aconsejados por Prometeo, construyeron un “**arca**” (como la de Noé en el cristianismo) en la que se introdujeron. Durante nueve días y nueve noches estuvieron flotando en las aguas del diluvio y atracaron en las montañas de Tesalia. Zeus les envió a Hermes con el encargo de ofrecerles la realización del deseo que quisieran. Deucalión pidió tener compañeros. Entonces Zeus les ordenó que lanzasen por encima de sus hombros los huesos de sus madres. Deucalión comprendió que se trataba de **piedras**, los huesos de la Tierra, que es la madre universal. De las piedras arrojadas por Deucalión nacieron hombres, y de las arrojadas por Pirra, mujeres, y así se repobló la estirpe humana desde cero.